

Bibliografía

Sagrada Escritura

Fernández Marcos, N.- Spottorno Díaz-Caro, M^a. V. (Coords.), *La Biblia Griega Septuaginta. IV. Libros Proféticos*. Traductores del volumen: N. Fernández, M^a. V. Spottorno, J. M^a. Cañas Reillo, I. Delgado Jara, M. López Salvá, L. Miralles Maciá (Col. «Biblioteca de Estudios Bíblicos», 128), Edi. Sígueme, Salamanca 2015, 474 pp., 23,5 × 15,5 cm.

Con enorme alegría presentamos el último tomo de la traducción de la Septuaginta, la Biblia griega del AT, a la lengua de Cervantes. Y un proyecto de estas complejidades y dimensiones, tiene detrás un excelente director/es de Orquesta, como también un excelente equipo de colaboradores, que emplean muchas horas de trabajo. El presente tomo, como sucedía con los anteriores y lo hemos apuntado ya en las páginas de la revista, mantiene la misma metodología. El año 2005 comenzó esta magna y grandiosa iniciativa de traducir al español la Septuaginta, la Biblia griega. Ahora, diez años después, un magnífico y preparado grupo de filólogos bíblicos trilingües ha de sentirse contentísimo porque su proyecto ha llegado a buen puerto, ha concluido, no ausente de dificultades e inconvenientes, como cualquier otro proyecto humano de estas características. Uno de los coordinadores del proyecto escribe: «hoy nos llena de satisfacción sacar a la luz el cuarto y último volumen de la Septuaginta en nuestra lengua» (p. 7).

Hemos de reconocer que estamos ante una traducción correcta, llena de matices y notas filológicas, ante las diversas posibilidades de verter algunos textos griegos. Abundan también las notas geográficas e históricas. Todo ello hace que estemos ante una lectura agradable y fluida en la lengua de llegada. En el prólogo, se informa al lector sobre el proyecto, sobre la historia, el plan y los responsables de la traducción de los distintos libros griegos. Es digno de destacar, y alabar, el trabajo duro, que han realizado, en poco tiempo, los colaboradores del proyecto; así, en ocho años han traducido toda la Septuaginta al español, y publicada en cuatro primorosos tomos por Ediciones Sígueme de Salamanca que, desde ahora, agradeceremos igualmente. Los tres anteriores tomos del plan, completando la información, se publicaron en los años 2008, 2011 y 2013, a un ritmo de traducción y publicación que maravilla. Es lógico que los coordinadores del

Ciudad de Dios
Vol. 229
Año 2016
N.º 1

proyecto muestren su enorme satisfacción porque sus expectativas e incertidumbres han alcanzado la cima, y con éxito.

N. Fernández Marcos, uno de los coordinadores y máximo impulsor del proyecto, rescribe una concisa introducción general al tema «profetismo» bíblico, su originalidad en la religión del pueblo elegido y cómo dicho fenómeno se encuentra presente en todas las páginas de la Biblia hebrea. Como buen filólogo y mejor conocedor del tema, N. Fernández señala una serie de aspectos literarios y la iniciativa, de traducir la lengua sagrada, el hebreo, a una lengua profana, tan diversa, culta, rica en matices y escritos, como era ya el griego del siglo III a. C. Es más, y hay que subrayarlo, cómo los traductores griegos actualizaron y ensancharon las profecías hebreas, en el período helenístico, y siempre a la luz de los acontecimientos contemporáneos. Es decir, que los sabios griegos (o hebreos con buen dominio del griego) no se limitaron a ser meros traductores de textos hebreos, a soldada, sino que fueron escribas creativos, continuadores de los antiguos profetas. A esto, hemos de añadir, que los estudios sobre la Septuaginta han florecido mucho en los últimos cincuenta años con motivo de los descubrimientos de Qumrán, o los nuevos papiros hallados en Egipto. El interés científico por el texto original hebreo empleado por los traductores griegos, su antigüedad y sus técnicas de traducción, ha dado origen a multitud de monografías y artículos en los últimos cincuenta años. Tan interesante es su estudio y logros alcanzados, que ciertos investigadores de la Septuaginta han llegado a creer, y con fundamento, que los libros de los Doce Profetas, Jeremías, Ezequiel y Daniel, en su versión griega y considerando el nuevo material textual aparecido en los últimos cincuenta años, tienen un texto base hebreo distinto del texto masorético que ha llegado hasta nosotros, y, en ocasiones, más antiguo y genuino que el de la Biblia hebrea. Este es un punto interesante que viene ampliado en la traducción de esos libros proféticos que señalaba arriba y que los nuevos descubrimientos literarios han hecho modificar muchas de las teorías o doctrinas que antes se consideraban inmutables, eternas, como es el caso del libro de Jeremías, ¿Qué texto es más antiguo, el largo del *textus receptus* o la Vorlage corta de los LXX? La mayoría de los investigadores cree que el segundo, y que fue el texto protomasorético el que corrigió y expandió dicha Vorlage corta del texto griego. No entramos en más discusiones sobre esta interesante cuestión porque sería alargarnos al infinito, y esta problemática aparece ordenadamente explicada en las introducciones a esos libros proféticos, y otros detalles. N. Fernández cierra esta cuestión con una cita de un estudioso de los LXX, J. Joosten: «La Septuaginta representa el principio de la traducción de la Palabra. Somos hombres y mujeres del libro... en traducción» (p. 14).

Por lo que se refiere a la distribución y orden de la traducción española, señalo que los traductores se han ceñido a un método fijo, siete puntos, en las introducciones que han redactado a los distintos Profetas. Así, dichos puntos son: 1. Título, fecha y origen de la traducción (griega). 2. Carácter literario, estructura y contenido, con algunas notas sobre el orden que dicho libro profético tiene en el TM y en los LXX. 3. La traducción griega, «en general, es cercana al texto hebreo, pero presenta notables diferencias de contenido y forma en determinados pasajes y libros». 4. Principales ediciones del texto griego y cuál siguen aquí, en la traducción española. 5. La

recepción del libro griego, v. gr., en el Nuevo Testamento, literatura parabólica... 6. La traducción española y algunas dificultades. 7. Bibliografía específica de cada libro profético griego.

La Prof.^a I. Delgado escribe la introducción general a los Doce Profetas menores, y traduce cuatro de ellos: Oseas, Amós, Miqueas y Joel. Las Profesoras, L. Miralles y M. López, vierten los libros de Abdías- Jonás- Nahúm- Habacuc, la primera, y Sofonías- Ageo- Zacarías- Malaquías, la segunda. El Dr. N. Fernández escribe la introducción general al profetismo y traduce el libro de Isaías, el de Baruc y la Carta de Jeremías. M.^a V. Spottorno es la responsable de la traducción de Ezequiel, y es la otra coordinadora de este ambicioso plan de traducir los LXX al español. Y, por último, J. M.^a Cañas Refillo vierte los libros: Jeremías, con una buena introducción a los problemas que plantea su texto, hebreo y griego, el de Las Lamentaciones y los de Susana, Daniel y Bel y la Serpiente; de este último escrito se han conservado dos versiones: la griega antigua (LXX) y la atribuida a Teodoción.

Termino estas líneas alabando sinceramente este magnífico proyecto de la traducción de los LXX al español, terminado con una rapidez asombrosa y hecho con profesionalidad y perfecto dominio de la lengua. Es más, y lo hemos de recalcar, algunos de los traductores, coordinadores, que han participado en este proyecto tienen un prestigio internacional bien conquistado; todo ello prueba la altura científica a la que ha llegado hoy la filología clásica española. «Y esperamos seguir contando con ese público de lectores que ha acogido la obra con simpatía e interés científico, cultural y religioso» (p. 8).